

Peñaflor. — Villa de 3,411 habitantes, a 80 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Produce aceite y cereales; explota minas de hierro y cobre, y canteras de mármol; tiene establecida una fábrica militar de subsistencias y tejidos; cría ganados, y celebra feria el 15 de Agosto.

Puebla de los Infantes (La). — Villa de 3,780 habitantes, a 82 kilómetros de Sevilla y a 10 de la estación de Peñaflor. Produce principalmente aceite y cereales; fabrica jabón y harinas; explota minas de hierro, y cría ganados.

Tocina. — Villa de 2,801 habitantes, a 37 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 5 kilómetros, en la que empalma la línea de Madrid a Sevilla con la que procede de Mérida. Cosecha aceite y cereales; cría ganados; su fiesta es el 4 de Septiembre.

Villanueva del Río. — Villa de 4,822 habitantes, con estación de ferrocarril. Dista de Sevilla 43 kilómetros. El término produce principalmente aceite. Se explotan minas de hulla. Hay agregada la aldea Minas de la Reunión.

Villaverde del Río. — Villa de 1,634 habitantes, a 24 kilómetros de Sevilla y a 6 de la estación de Brenes. Produce principalmente cereales.

PARTIDO JUDICIAL DE MARCHENA

Confina: por el N., con los de Carmona y Écija; por el E., con el de Osuna; por el S., con el de Morón; por el SO., con el de Utrera, y, por el O., con el de Carmona.

Su territorio ofrece muy leves accidentes, siendo llano en su mayor parte. El río Corbones, con su afluente el Salado y otros insignificantes tributarios, riega la parte oriental, mientras por Occidente corren diversos riachuelos que vierten al Guadaira.

Le cruzan las líneas férreas siguientes: la de Madrid a Cádiz, por la villa de Marchena; la de Marchena a Bobadilla y la del empalme de Morón a Morón de la Frontera. Las carreteras que circulan por esta jurisdicción son: la que va de Alcalá de Guadaira a Osuna, que se cruza con la que parte de Marchena en dirección de Morón, y de la que se desprende un pequeño ramal que conduce a Paradas; la que va de Marchena a Carmona, y la que está construyéndose de Marchena a Écija.

Se compone de los siguientes municipios: Marchena, El Arahal y Paradas.

Marchena. — Villa de 13,590 habitantes, a 59 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carreteras a Carmona, Sevilla, Morón y Osuna. Hállase situada sobre dos colinas que dominan amplio horizonte. Es sumamente aseada y limpia, y su edificación ofrece una nota muy viva de blancura. Desde la espaciosa Plaza Nueva puede apreciarse la esbelta torre del reloj; otra plaza muy característica es la llamada de Arriba, donde se halla la Casa Consistorial. Es notabilísimo el retablo gótico de la iglesia de San Juan, frente a la cual hay un monumento a la memoria del P. Alvarado, conocido por *El Filósofo Rancio*. Hay otros varios templos

interesantes, entre los que sobresale, por las dimensiones de su mole, la iglesia de San Agustín. Merece también ser mencionada la torre de Santa María la Grande, adornada con valiosos azulejos en sus cuerpos superiores. De la época musulmana se conservan la soberbia puerta de Carmona, conocida por Arco de la Rosa, y la llamada Torre del Oro, en las ruínas del castillo de la Mota.

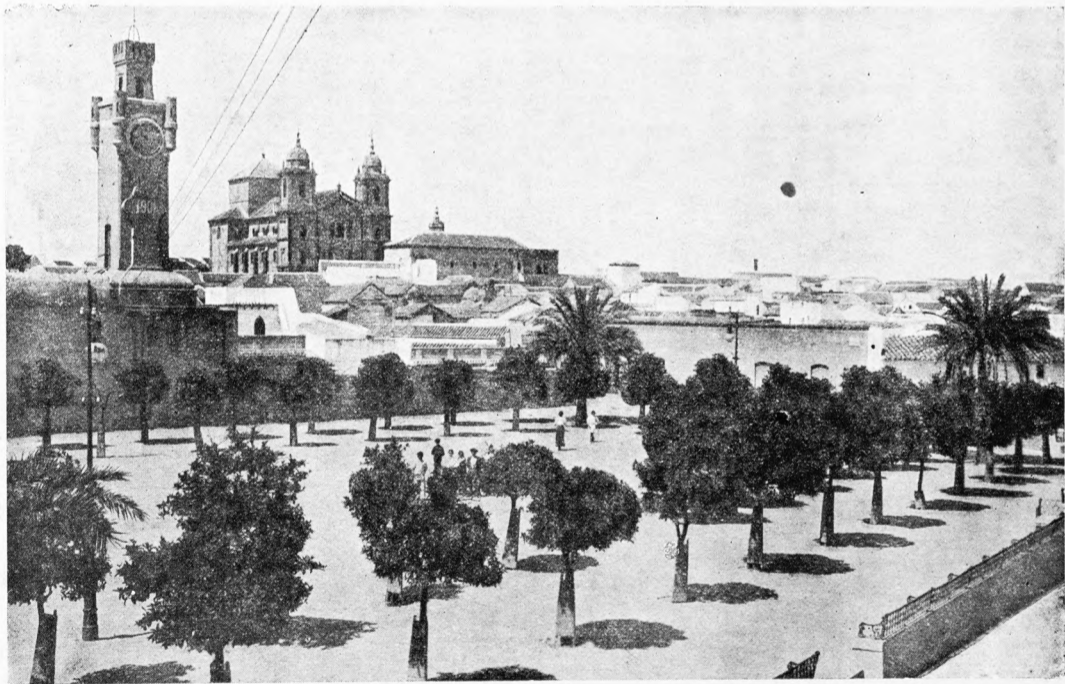
Sus principales productos agrícolas son aceitunas, cereales, vinos y melones; posee fábricas de aceite de oliva y de orujo, de aguardientes, de harinas y de gaseosas; cría ganados, y celebra ferias del 1 al 3 de Septiembre.

Arahal (El). — Ciudad de 7,995 habitantes, a 47 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Sevilla a Osuna. Hállase situada sobre una colina poco elevada. Su iglesia parroquial de Santa María Magdalena es una hermosa construcción de estilo neoclásico, que ostenta bella fachada y esbelta torre. Produce mucho aceite y, además, cereales y vinos; fabrica aguardientes, gaseosas, jabón y harinas; cría ganados, y posee un manantial de aguas alcalinas. Hay agregados los caseríos Arenal Gordo, Hacienda de la Banda, Hacienda de Pagorredondo y Molino de las Monjas, y las casas de labor Baldío de la Alameda y La Jironda.

Paradas. — Villa de 7,503 habitantes, a 55 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 2 kilómetros, por carretera, que se prolonga por el S. y empalma con la de Sevilla a Osuna. Produce vinos, cereales y principalmente aceite. Fabrica aguardientes y aceite de orujo; cría ganados, y celebra ferias del 1 al 3 de Mayo. Hay agregada la colonia agrícola Monte-Palacio.

PARTIDO JUDICIAL DE MORÓN DE LA FRONTERA

Se halla al S. de la provincia, limitando: al N., con



Marchena. — Plaza Nueva

el partido de Marchena; al NE. y E., con el de Osuna; al SE., con la provincia de Málaga; al S., con la de Cádiz, y, al O., con el partido de Utrera.

Sus principales montes son: en la parte oriental, la sierra de su nombre, con la peña de Algámitas, que se eleva a 1,189 metros; al SE., la sierra Terril, cuya cumbre más elevada alcanza 1,129 metros, y en la zona meridional

la sierra de Algodonales. Al centro del partido, algo al S. de la ciudad de Morón, el monte Esparteros tiene en su cúspide 589 metros.

El río Corbones riega este territorio por el NE., y el Guadalete, con su afluente el Guadalporcún, le bañan por el S. Las corrientes centrales y septentrionales, entre las que debe nombrarse el Esparteros, van a engrosar el Guadaira, y las que se forman en la parte occidental vierten al Salado de Morón, que en este partido tiene su nacimiento.

Su única línea férrea es la que enlaza la ciudad de Morón con el Empalme de Morón, en la línea de Cádiz a Madrid por Marchena y Córdoba, o a Bobadilla por Osuna. Las carreteras, partiendo de la cabeza del partido, van en las siguientes direcciones: de La Puebla de Cazalla, donde empalma con la de Alcalá de Guadaira a Osuna; de Pruna, donde enlaza con el ramal que desde Olvera conduce a El Saucejo, y de Algodonales, de la que sólo hay 11 kilómetros construídos. Hállanse en construcción las de Marchena y de Montellano, y desde este último punto hay una, en explotación, que va a Utrera por El Coronil.

Comprende los ayuntamientos de Morón de la Frontera, Algámitas, Coripe, El Coronil, Montellano, Pruna y La Puebla de Cazalla.

Morón de la Frontera. — Ciudad de 17,099 habitantes, a 62 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carreteras a Osuna y Olvera. Hállase edificada entre cerros y cañadas, en las estribaciones occidentales de la sierra de su nombre. Su iglesia parroquial, dedicada a San Miguel, es muy interesante, y su arquitectura pertenece a varios estilos, empezando por el ojival; tiene una torre muy esbelta, una portada barroca con bellas estatuas y el interior consta de tres espaciosas naves, abundando los jaspes en su construcción. Las ruínas de una fortaleza romana e hispano-árabe coronan el más elevado de los cerros.

Las producciones agrícolas del término son aceite, cereales, vinos y frutas. Hay fábricas de aguardientes, aceite de orujo, jabón, harinas, yeso y loza; exporta aceitunas; cría ganados, y celebra ferias del 18 al 20 de Septiembre. Explota canteras de yeso y cal y tiene un establecimiento de aguas medicinales llamado «Pozo Amargo».

Algámitas. — Villa de 1,354 habitantes, a 100 kilómetros de Sevilla y a 15 de la estación de Almargen, en la línea de Algeciras a Bobadilla. Carretera de Pruna a El Saucejo. Produce aceite, garbanzos y cereales. Tiene manantiales de aguas curativas.

Coripe. — Villa de 2,259 habitantes, a 86 kilómetros de Sevilla y a 26 de la estación de Morón. Hállase entre la sierra de Algodonales y el río Guadalporcún. Produce cereales, aceite y carbón. Cría ganado de cerda y cabrío; celebra ferias el 29 de Junio y el 1 y 2 de Julio.

Coronil (El). — Villa de 5,634 habitantes, a 55 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 7 kilómetros, en la línea del Empalme de Morón a Morón. Carretera de Utrera a Montellano. Produce principalmente aceite y cereales. Celebra ferias el 15 y 16 de Agosto.

Montellano. — Villa de 7,626 habitantes, a 67 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 20 de la estación de Morón, que es la más próxima. Explota minas de hierro; produce principalmente aceite; fabrica jabón, gaseosas, aguardientes y harinas, y cría ganado lanar.

Pruna. — Villa de 4,147 habitantes, a 97 kilómetros de Sevilla y a 18 de la estación de Almargen. Carreteras a Morón, Osuna y Olvera. Produce cereales y aceite; tiene

un establecimiento de aguas medicinales; fabrica chacina, y cría ganados.

Puebla de Cazalla (La). — Villa de 9,969 habitantes, a 71 kilómetros de Sevilla y a 10 de la estación de Los Ojuelos, que es la más cercana. Carreteras a Sevilla, Marchena, Osuna y Morón. Hállase en la margen izquierda del Corbones. Produce cereales, vinos y principalmente aceite; explota minas de sal; cría ganados, y celebra ferias del 12 al 14 de Septiembre. Tiene agregada la cortijada Hacienda de San Antonio.

PARTIDO JUDICIAL DE OSUNA

Se encuentra al SE. de la provincia, confinando: al N., con el partido de Écija; al E., con el de Estepa; al SE., con la provincia de Málaga; al S., con la misma y el partido de Morón, y, al O., con el último nombrado y el de Marchena.

En las regiones central y septentrional, el territorio es, generalmente, llano, alcanzando sus collados muy escasa elevación; en cambio, la región meridional es bastante montañosa. El río Blanco recorre la región oriental, marcando en un gran trecho los límites y recibiendo varias pequeñas corrientes que bañan el centro y S. Por el NO. circulan el Salado y diversos riachuelos que van a verter al Corbones, cuyo río riega las tierras de este partido por el SO. Varias lagunas saladas se hallan esparcidas por el territorio, siendo las mayores la de Calderón y La Calderona, en el N., y la del Cosque, en el SE.

La línea férrea que va de Marchena a Bobadilla le atraviesa, pasando por la villa de Osuna. Las carreteras, partiendo de la misma, van en las direcciones de Écija, Estepa, Olvera, por El Saucejo, y Sevilla, por Alcalá de Guadaira.

Se compone de los ayuntamientos de Osuna, Los Corrales, La Lantejuela, Martín de la Jara, El Rubio, El Saucejo y Villanueva de San Juan.

Osuna. — Villa de 15,655 habitantes, a 90 kilómetros de Sevilla, por carretera, con estación de ferrocarril. Las carreteras se han indicado al describir el partido judicial. Está situada al pié de un cerro, extendiéndose por una dilatada llanura, donde disfruta de un clima dulce y saludable. La población es muy aseada y posee buenos edificios. Su iglesia colegial es muy interesante; tiene tres anchas naves y tres puertas, una de ellas de mucho mérito; son notables el altar del Santo Cristo de la Expiración y la capilla del Santo Sepulcro, situada debajo del altar mayor. Hay algunos cuadros de muy buena escuela y un Cristo de Morales. El mismo fundador de esta iglesia, don Juan Téllez Girón, lo fué de la Universidad, cuyo edificio, dedicado hoy a colegio de 1.^a y 2.^a enseñanza, es bastante curioso en su arquitectura. También es digna de mención la fachada barroca de la casa del Marqués de la Gomera.

Los productos agrícolas del término son cereales y principalmente aceite; hay fábricas de esteras de junco, de cordelería y de gaseosas; cría ganados, y celebra ferias del 13 al 15 de Mayo y del 27 al 29 de Agosto. Tiene agregado el rancho Puerto de la Encina.

Corrales (Los). — Villa de 2,704 habitantes, a 108 kilómetros de Sevilla y a 14 de las estaciones de Pedrera y de Campillos. Produce principalmente aceite; posee un establecimiento de aguas sulfurosas llamado «Balneario de Picamil»; explota minas de hierro; cría ganados.

Lantejuela (La). — Villa de 1,265 habitantes, a 85 kiló-



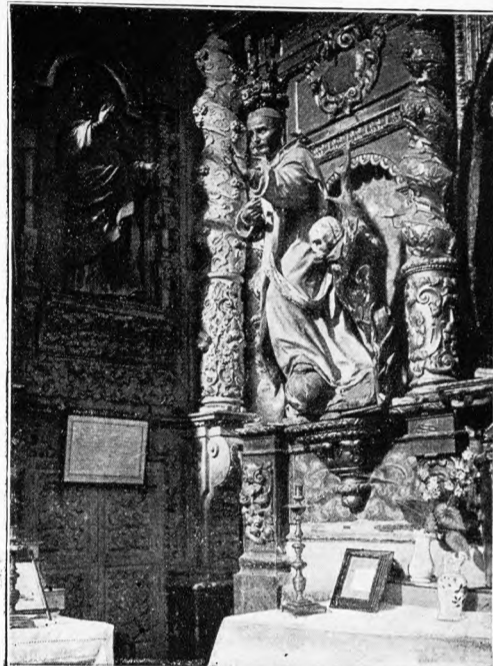
ÉCIJA. — PLAZA MAYOR



VILLANUEVA DE LAS MINAS. — RIBERAS DE GUESNA



ALANÍS. — TORRE DE LA IGLESIA



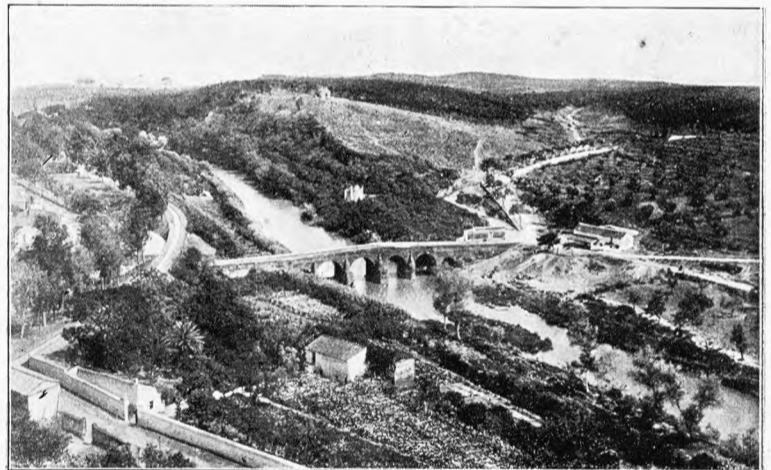
CAZALLA DE LA SIERRA. — ALTAR DE SAN BRUNO



ESTEPA. — CALLE NUEVA



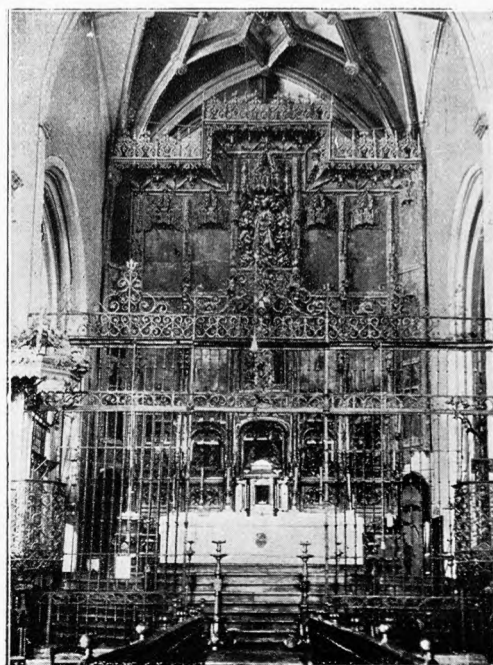
CAZALLA DE LA SIERRA. — PLAZA DEL CONSEJO



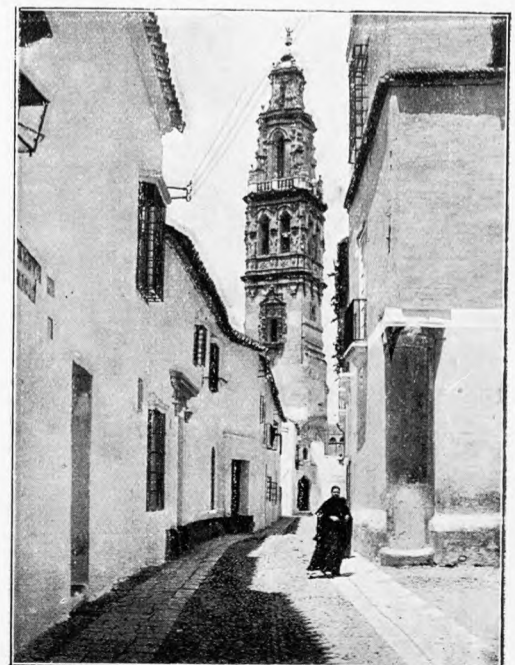
ALCALÁ DE GUADAIRA. — VISTA PANORÁMICA



CARMONA. — TORRE DE SAN PEDRO



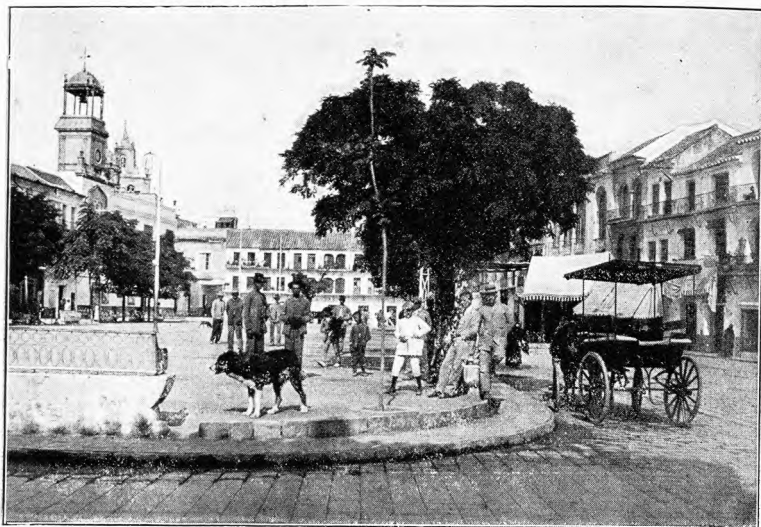
MARCHENA. — RETABLO DE SAN JUAN



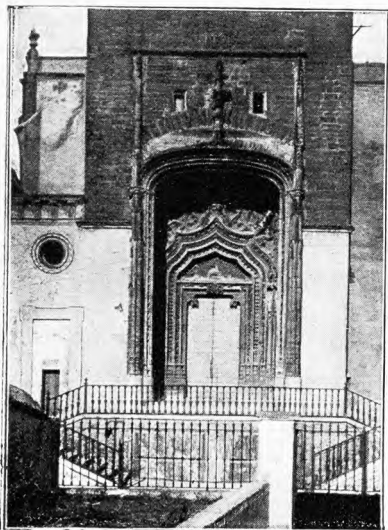
ÉCIJA. — TORRE DE SAN JUAN



ALANÍS. — FUENTE DE LA SALUD



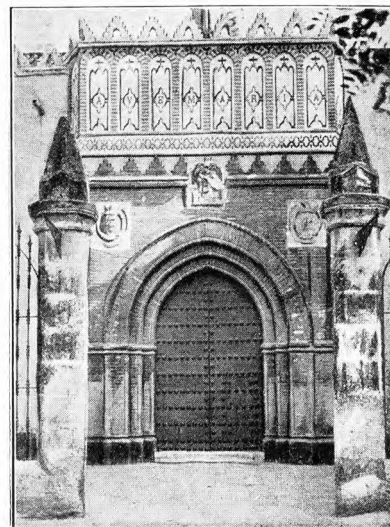
UTRERA. — PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN



UTRERA. — FACHADA DE SANTIAGO



LORA DEL RÍO. — VISTA PARCIAL



LORA DEL RÍO. — IGLESIA PARROQUIAL



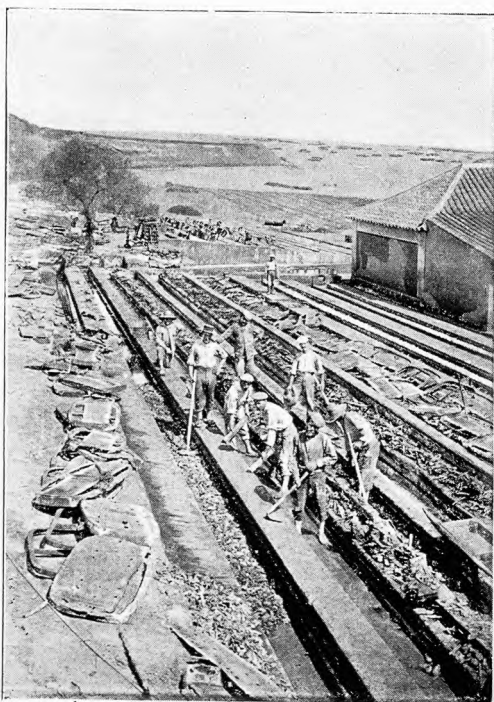
MARCHENA. — ARCO DE LA ROSA



UTRERA. — EL CASTILLO



ESTEPA. — IGLESIA DE LA VICTORIA



PEÑAFLORES. — CEMENTACIÓN DEL MINERAL



LORA DEL RÍO. — TORRE DE LA PARRQUIA

metros de Sevilla y a 10 de la estación de Los Ojuelos. Produce aceite, frutas y cereales; cría ganados.

Martín de la Jara.—Villa de 1,485 habitantes, a 108 kilómetros de Sevilla y a 13 de la estación de Pedrera. Carretera en construcción a Osuna. Produce principalmente aceite y cereales, y cría ganados.

Rubio (El).—Villa de 2,956 habitantes, a 104 kilómetros de Sevilla y a 12 de la estación de Aguadulce. Hállase a la margen izquierda del río Blanco. Produce principalmente aceite y cereales, y cría ganados.

Saucejo (El).—Villa de 5,549 habitantes, a 100 kilómetros de Sevilla y a 12 de la estación de Almargen, que es la más próxima. Carreteras a Osuna, Morón y Olvera. Produce aceite y cereales. Tiene agregadas las aldeas Mezquitillas y Navarredonda.

Villanueva de San Juan.—Villa de 2,593 habitantes, a 91 kilómetros de Sevilla y a 15 de la estación de Almargen. Su principal producción son cereales y aceite.

PARTIDO JUDICIAL DE SANLÚCAR LA MAYOR

Hállase en la parte occidental de la provincia, donde ocupá toda la región fronteriza, en una faja que se extiende de N. a S. Limita: por el N., con la provincia de Huelva y el partido de Cazalla de la Sierra; por el E. y SE., con el de Sevilla; por el S., con la provincia de Cádiz, y, por el SO. y O., con la de Huelva.

Las partes meridional y central son muy bajas y casi completamente llanas; en la septentrional abundan los cerros, pero no se registran importantes altitudes. En el extremo S. el río Guadalquivir señala el límite del partido y recibe las aguas de sus propios caños, formados en el vecino partido de Sevilla. Estos caños son el de la Torre, el Travieso y el de Guadamar, llamado así, porque a él afluye el río de igual nombre, que desciende de la parte septentrional del partido, donde absorbe las aguas del Crispinejo y del de los Frailes y de otras varias corrientes de menor caudal. Dicho caño de Guadamar recibe también el tributo del arroyo de Gatos. En el NE. corren las riberas de Huelva y de Cala, que se juntan en el partido de Sevilla, rozando nuevamente los límites del extremo oriental del territorio que describimos y vertiendo al Guadalquivir en las cercanías de la capital de la provincia. Las pequeñas corrientes del NO. van a engrosar el río Tinto, que lame los confines de nuestro partido.

La línea férrea de Huelva a Madrid, por Sevilla, le atraviesa de E. a O., pasando por la ciudad de Sanlúcar la Mayor. También le atraviesa por el NE. el ferrocarril minero que va de San Juan de Aznalfarache a las minas de Cala, del cual se desprende un ramal en el Empalme del Ronquillo que conduce a las minas de El Castillo de las Guardas. Otro ferrocarril minero arranca de Aznalcóllar y sale por el E. hacia Camas.

Procedentes de Sevilla, circulan por esta jurisdicción las carreteras que van a Santa Olalla, Aracena, Albaida de Aljarafe, Huelva, por la ciudad de Sanlúcar, y Villamanrique, por Pilas, en cuyo punto se desprende un ramal que conduce a Hinojos.

Consta de los siguientes ayuntamientos: Sanlúcar la Mayor, Albaida de Aljarafe, Aznalcázar, Aznalcóllar, Benacazón, Carrión de los Céspedes, Castilleja del Campo, El Castillo de las Guardas, Espartinas, Huévar, Olivares,

Pilas, El Ronquillo, Salteras, Umbrete, Villamanrique de la Condesa y Villanueva del Ariscal.

Sanlúcar la Mayor.—Ciudad de 4,302 habitantes, a 18 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Sevilla a Huelva. Su término, regado por la ribera de Guadamar, produce principalmente aceite, vinos y cereales. Tiene fábricas de aguardientes, gaseosas, ladrillos y harinas; cría ganados, y celebra ferias del 1 al 3 de Mayo.

Albaida de Aljarafe.—Villa de 798 habitantes, a 15 kilómetros de Sevilla, por carretera, y a 3 de la estación de Villanueva y Olivares. Produce vinos, aceite y cereales; cría ganados.

Aznalcázar.—Villa de 1,834 habitantes, a 24 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Villamanrique a Sevilla. Produce aceite, cereales y vinos; cría ganados.

Aznalcóllar.—Villa de 5,127 habitantes, a 30 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril, de la que arranca la línea minera de Camas. Produce aceite; explota minas de pirita de cobre; cría ganados. Tiene agregado el caserío Las Minas.

Benacazón.—Villa de 3,056 habitantes, a 20 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Sus productos principales son aceite, vinos y cereales. Tiene fábricas de conservas vegetales y de aserrar maderas.

Carrión de los Céspedes.—Villa de 2,985 habitantes, a 36 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Produce aceite, cereales y vinos. Su fiesta es el 12 Septiembre.

Castilleja del Campo.—Villa de 491 habitantes, a 36 kilómetros de Sevilla y a 2 de la estación de Carrión de los Céspedes. Produce aceite, cereales y vinos.

Castillo de las Guardas (El).—Villa de 4,987 habitantes, a 60 kilómetros de Sevilla, por carretera. Estación de ferrocarril en la línea minera que empalma, en El Ronquillo, con la de San Juan de Aznalfarache a Minas de Cala. Produce bellotas, cereales, corcho y aceitunas. Explota minas de cobre. Celebra ferias el miércoles, jueves y viernes que preceden el primer domingo de Junio. Hay agregadas las aldeas El Alamo, La Alcornocosa, El Alisar, Archidona, Arroyo de la Plata, La Aulaga, Las Cañadillas, El Cañuelo, Las Cortecillas, Las Galgas, Huertas de Mediallegua, Juan Antón, Juan Gallegos, El Madroño, La Mina Admirable, El Pedrosillo, El Peralejo, Peroamigo, Valdeflores, Ventorro del Negro y Villargordo.

Espartinas.—Villa de 1,159 habitantes, a 12 kilómetros de Sevilla y a 5 de la estación de Villanueva del Ariscal y Salteras. Carretera de Sevilla a Huelva. Cosecha aceite, vinos y cereales.

Huévar.—Villa de 1,463 habitantes, a 28 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Produce principalmente aceite, vino, cereales y corcho.

Olivares.—Villa de 3,712 habitantes, a 14 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Produce vinos, cereales y principalmente aceite; cría ganados, y celebra ferias del 5 al 8 de Agosto.

Pilas.—Villa de 4,737 habitantes, a 28 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril (Aznalcázar-Pilas) a 4 kilómetros. Carreteras a Sevilla, Villamanrique e Hinojos. Produce muy buenos vinos y aceite, y son famosas sus aceitunas gordales. Tiene fábricas de aguardientes, de aserrar maderas y de sulfuro de cobre. Celebra feria el último domingo de Mayo.

Ronquillo (El).—Villa de 1,614 habitantes, a 50 kiló-

metros de Sevilla y a 6 del Empalme de su nombre en los ferrocarriles mineros. Carretera de Sevilla a Santa Olalla. Produce cereales, bellotas, naranjas y miel; cría ganados.

Salteras. — Villa de 1,642 habitantes, a 10 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Sevilla a Albaida. Produce aceite, cereales y vinos; cría ganados.

Umbrete. — Villa de 2,378 habitantes, a 15 kilómetros de Sevilla y a 3 de la estación de Sanlúcar la Mayor. Produce principalmente uvas, aceite, vinos, sidra y pasas.

Villamanrique de la Condesa. — Villa de 3,225 habitantes, a 34 kilómetros de Sevilla y a 10 de la estación de Analcázar-Pilas, por carretera. Tiene un hermoso palacio de los Orleans. Produce principalmente aceite, vinos y maíz; cría ganados.

Villanueva del Ariscal. — Villa de 2,562 habitantes, a 13 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a un kilómetro. Produce aceite, cereales y principalmente vinos.

PARTIDO JUDICIAL DE UTRERA

Extiéndese desde el S. al centro de la provincia, confinando: al N., con los partidos de Sevilla y Carmona; al E., con los de Marchena y Morón; al S., con la provincia de Cádiz, y, al O., con el partido de Sevilla.

El territorio es generalmente bajo y llano, presentando sólo leves accidentes y afectando un ligero declive en sentido de E. a O.

Todas sus corrientes fluviales vierten al Guadalquivir, que señala los límites occidentales en la mayor parte de su extensión. Estas corrientes son: el Guadaira, que circula por el N.; la acequia de la Antigua y el Salado de Morón, que riegan la zona central, y multitud de riachuelos que desembocan en los caños y lagunas formados por el Guadalquivir en la región occidental-meridional. Entre los caños citaremos el Gordo y el de la Albina.

La línea férrea que va de Cádiz a Sevilla, empalma, en la ciudad de Utrera, con la que va de Sevilla a Bobadilla, por Marchena y Osuna. Pasa también, por el N., el ramal que va de Sevilla a Carmona, por Alcalá de Guadaira. Las carreteras, partiendo de la cabeza del partido, van en las direcciones siguientes: de Carmona, por Alcalá de Guadaira, donde se cruza con la que va de Osuna a Sevilla; de Los Palacios y Villafranca; de Montellano, y de Cádiz, con un ramal que arranca por la derecha a los 14 kilómetros, hacia Los Palacios y Villafranca y desde este punto a Sevilla, y dos ramales que se originan a derecha e izquierda, a los 25 kilómetros, uno hacia la estación de Las Cabezas de San Juan y otro hacia Villamartín.

Comprende los ayuntamientos de Utrera, Alcalá de Guadaira, Las Cabezas de San Juan, Dos Hermanas, Lebrija y Los Palacios y Villafranca.

Utrera. — Ciudad de 15,460 habitantes, a 36 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carreteras, las indicadas al describir el partido judicial. Hállase edificada entre dos cerros, en un hermoso valle; su aspecto es muy agradable y sus calles y plazas son limpias y desahogadas. Restos de su antiguo esplendor son su magnífico castillo, algo restaurado, y las iglesias de Santa María, de Santiago

y de Nuestra Señora de la Consolación. El primero de dichos templos data de 1369, pero fué ampliado en épocas posteriores; el estilo gótico sólo se nota en la nave central, predominando en lo demás el gusto plateresco, al que pertenece la preciosa sillería del coro; al lado de la Epístola se encuentra el sepulcro, con estatua orante, de don Diego Ponce de León, Conde de Arcos. La iglesia de Santiago tiene una bella portada de estilo gótico florido, y la de Nuestra Señora de la Asunción presenta, en su interior, interesantes adornos y artesonados mudéjares.

Sus principales producciones agrícolas son: aceites, aceitunas gordales y manzanillas, vinos, cereales y frutas. Hay fábricas de aguardientes, de harinas, de aceite de orujo, de jabón, una de tejidos y otra de cerámica. Posee una fundición de hierro y bronce. Se encuentran en su término las importantes salinas de Barcargado. Dedicase especialmente a la cría de ganado caballar y de reses bravas para la lidia. Celebra ferias del 8 al 10 de Septiembre. Tiene agregada la villa Los Molares, que se halla a 5 kilómetros.

Alcalá de Guadaira. — Villa de 8,940 habitantes, a 16 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carreteras a Sevilla, Carmona, Osuna y Utrera. Hállase a la derecha del río de su nombre. Conserva las ruínas de un castillo musulmán. Es muy interesante la iglesia ojival de Nuestra Señora del Águila, patrona de la villa. Produce las renombradas aceitunas gordales y bastante aceite; cría ganados, y celebra ferias del 20 al 22 de Agosto. Hay agregadas las aldeas Gandul, con estación de ferrocarril, y Marchenilla.

Cabezas de San Juan (Las). — Villa de 4,865 habitantes, a 52 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a 4 kilómetros, por carretera. Su producción principal es aceite. Celebra feria el 14 de Septiembre. Carreteras a Sevilla, Utrera, Ronda y Cádiz.

Dos Hermanas. — Villa de 9,884 habitantes, a 13 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril. Carretera de Sevilla a Los Palacios y Villafranca. Subsisten interesantes restos de su histórica fortaleza. Cosecha principalmente aceitunas, de las que destina una buena parte a la producción de aceite y el resto a conserva. Tiene fábricas de hilados y sacos de yute.

Lebrija. — Villa de 11,506 habitantes, a 65 kilómetros de Sevilla, con estación de ferrocarril a un kilómetro. Se halla edificada sobre varias colinas, donde disfruta un clima muy benigno en invierno y refrigerado, en verano, por las brisas del mar, que solo dista unos 20 kilómetros. En la cima de un cerro se ostenta la soberbia mole de un castillo de moros. La iglesia parroquial, perteneciente a diversos estilos, tiene dos bellas portadas platerescas; un magnífico retablo con estatuas, de Alonso Cano; y un Cristo, de Montañés, en el claustro. Sus principales productos son: vinos, cereales y aceite; explota minas de alumina; cría ganados, y celebra feria el 10 de Septiembre. Hay agregadas las casas de labor El Cuervo.

Palacios y Villafranca (Los). — Villa de 6,377 habitantes, a 24,5 kilómetros de Sevilla y a 13 de la estación de Utrera. Carreteras a Sevilla, Utrera y Cádiz. Produce principalmente aceite, cereales y vino; cría ganados.

Aragón

Extiéndese esta región por el NE. de la Península, comprendiendo, aproximadamente, el territorio que constituyó el reino de igual nombre, antes de su confederación con Cataluña.

Hállase comprendida entre los 39° 53' y 42° 57' latitud N. y los 1° 28' y 4° 26' longitud E. del meridiano de Madrid.

Sus límites son: al N., con Francia; al E., con Cataluña, por las provincias de Lérida y Tarragona; al SE., con la región de Valencia, por la provincia de Castellón de la Plana; al S., con la región y provincia de Valencia, y con Castilla la Nueva, por la provincia de Cuenca, y, al O., con la última citada región, por la provincia de Guadalajara, con Castilla la Vieja, por las provincias de Soria y Logroño, y con la región y provincia de Navarra.

El número de sus habitantes, según el último censo oficial, es de 952,743 y su extensión superficial alcanza 47,391'08 kilómetros cuadrados, de lo que resulta una densidad de 20'10 habitantes por kilómetro cuadrado.

Comprende tres provincias: Huesca, Teruel y Zaragoza, en cuyo territorio se hallan: una Archidiócesis, una Audiencia Territorial, un Distrito Universitario, dos Audiencias Provinciales y siete Obispados. Algunas parroquias fronterizas pertenecen a las diócesis catalanas de Lérida y Seo de Urgel.

La ciudad de Zaragoza es capital de la 5.ª región militar o Cuerpo de Ejército, al que corresponden su provincia y la de Huesca; mientras la de Teruel corresponde a la 3.ª región, que tiene por capital Valencia.

Por la parte septentrional, elevándose a muy notables altitudes, la Cordillera Pirenaica señala la frontera de Francia. De esta famosa cordillera, cuyo picacho más elevado, el de Aneto, alcanza 3,404 metros, se desprenden multitud de estribaciones que ocupan, con mayor o menor densidad, casi toda la provincia de Huesca y descienden hasta las riberas septentrionales del Ebro, en la de Zaragoza, donde todavía hallamos los montes de Zuera, que se elevan a 744 metros. Por Occidente entra la cordillera Ibérica, descendiendo por la zona meridional, que es muy escabrosa y poblada de eminentes sierras, entre las que se distinguen, por su altura, la de Albarracín (1,856 metros), en la provincia de Teruel, y especialmente la de Montalbo, con el Moncayo (2,315 metros), situada en los límites de la provincia de Zaragoza con la de Soria.

La parte menos montañosa es la central, por donde corre el Ebro, en cuya cuenca se halla comprendida toda la región, exceptuando la parte meridional y central de la provincia de Teruel, donde se forman las primeras corrientes del Mijares y del Turia, y una pequeña porción situada

al SO. de la misma provincia, donde se encuentran los nacimientos del Tajo, en los Montes Universales.

Algunos canales, caudalosos y navegables; varios pantanos y multitud de acequias, contribuyen al riego de las tierras sedientas de Aragón, sin lograr que los productos agrícolas, por su cantidad, correspondan proporcionalmente a las dimensiones del territorio. Falta la lluvia.

La tala de los bosques ha sido un enorme perjuicio para los agricultores de casi toda España, pero especialmente para los de Castilla y Aragón. Todos cuantos se han ocupado de las cuestiones agrícolas de nuestra patria, han señalado este inconveniente, sin que por parte del Estado se hayan tomado serias medidas encaminadas a procurar la repoblación forestal, tan necesaria para atraer la lluvia, como para entretener las aguas.

De ahí que esta región tan rica en otros tiempos, se vea hoy azotada por la emigración producida por la miseria.

Salvo en las tierras por donde circulan las arterias del regadío, la mayor parte de los años se pierden las cosechas por falta de agua. En las inmensidades del secano las labores no resultan recompensadas, los jornales son míseros, la protección ninguna, y la raza, esta vieja raza de recia musculatura y de alma grande, porfiada, paciente, sobria y severa, que llenó un día el mundo con su nombre, se fatiga, se extenua inútilmente.

Desoladas las antiguas casas de labranza, caídas muchas de ellas en manos nuevas después de haber pasado por las del usurero implacable, plaga siniestra que se desarrolla en los tiempos de penuria y escasez, son varios los parajes de esta tierra que nos dan la impresión de abandonados yermos.

Y, sin embargo, es indudable que Aragón sería uno de los países más ricos del mundo si se estudiase la manera de humedecer el suelo. Sus productos, escasos actualmente, en proporción de su extenso territorio, son de una calidad inmejorable. Los principales son: el aceite, que se cosecha especialmente en los partidos de Zaragoza, Alcañiz y Barbastro; el vino, que en muchas comarcas alcanza elevada graduación y suma pastosidad; los cereales, legumbres y remolacha, y la fruta de todas clases, cuya riqueza rivaliza con la de los países tropicales.

La diversidad de climas, según las altitudes y las posiciones topográficas de las comarcas que constituyen esta accidentadísima región, varían de un modo muy notable. Desde las altas cimas pirenaicas, donde el sol del estio alumbra los glaciares y ventisqueros, hasta las húmedas márgenes del Ebro, donde la temperatura canicular raya en africana, hállase en Aragón la escala climatológica de todas las latitudes.

Los montes dan abundantes pastos y la ganadería constituye uno de los principales elementos de riqueza.

La industria, especialmente en la capital, empieza a tener cierta importancia, pero en casi todos sus ramos se deriva de la agricultura: alcoholes, aguardientes, licores,

se habla en Aragón, adquiere peculiares sonidos secos y robustos, que contribuyen en gran manera a la manifestación espontánea y abrupta del temperamento baturro.

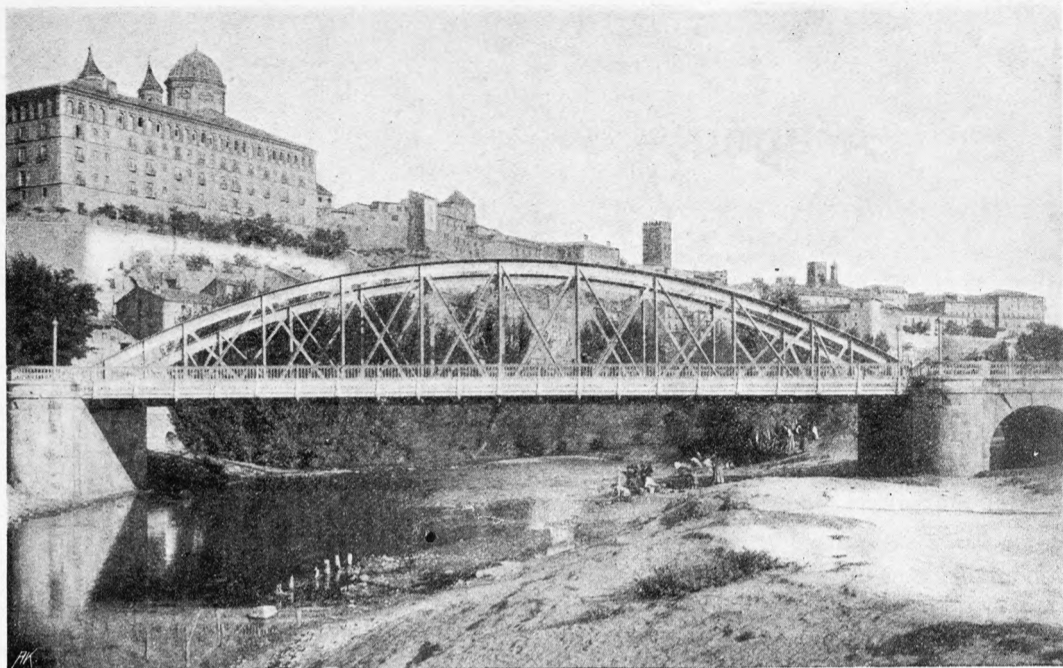
Otro pueblo cualquiera exigiría del psicólogo que se propusiera estudiarle, una larga estancia en el país y una exquisita sutileza. El aragonés, no. Basta tratar a un baturro y basta tratarle muy poco, para convenirse de que en su pecho no caben la ficción ni la hipocresía. Y quien conoce a uno les conoce a todos.

Su generosidad raya en el exceso, su bravura en el heroísmo. En todas las gestas épicas de España ha contribuido Aragón de una manera brillantísima. Hasta la mujer aragonesa, elevada a las cumbres de la dignificación por las célebres heroínas de la Independencia, muestra, en su gesto vivo y en su ademán severo, el enérgico temple de su alma.

Consérvase en Aragón, acaso más que en cualquiera otra región de España, el traje típico del país. Alpargata, calzón corto, ancha faja, chaquetilla musulmana y un paño-

lico atado a la cabeza: esa es la indumentaria masculina. Las mujeres llevan anchas sayas hasta el tobillo, pañuelo de colores vivos cruzado en la cintura, largas arracadas y el cabello acortinado sobre las sienes y prendido en amplio moño de múltiples trenzas que cubre toda la parte posterior de la cabeza.

En las noches serenas, que son tan frecuentes en Ara-



El Turia al pasar por Teruel

harinas, aceite, conservas, curtidos, chocolate, jabón, azúcar, papel, pastas para sopa, etc.; tales son los principales productos industriales que forman la base del comercio de exportación, juntamente con los productos agrícolas y la ganadería.

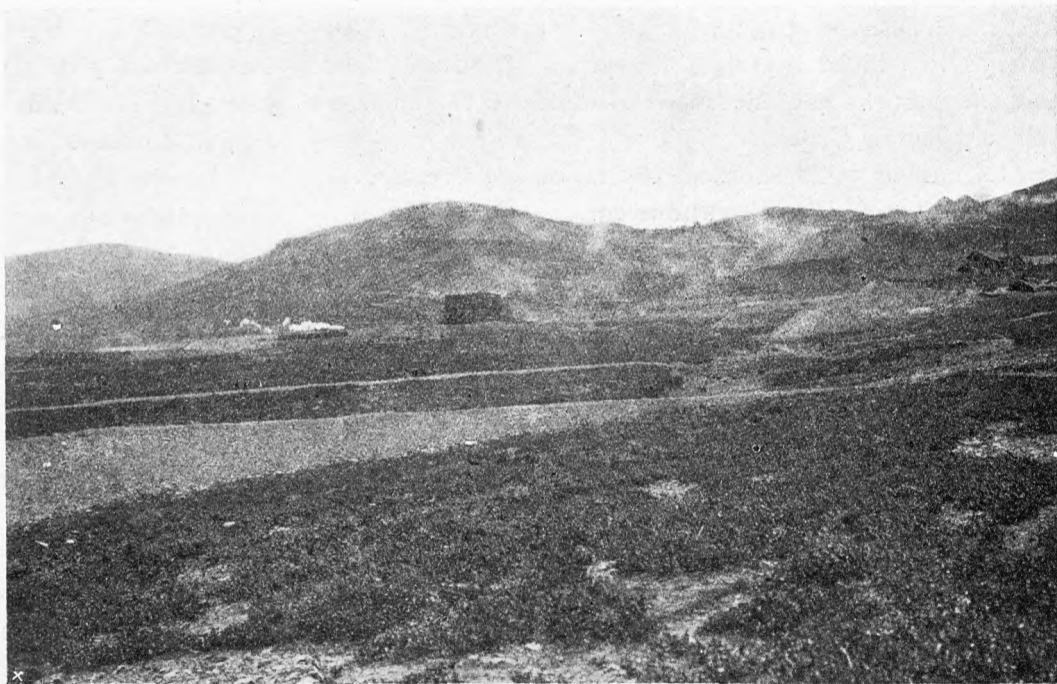
No se hallan desprovistas de minerales las sierras aragonesas, pero son muy escasas las minas en explotación. Las más importantes son las de Ojos Negros y Utrillas, en la provincia de Teruel.

Los manantiales de aguas en condiciones medicinales son abundantísimos, habiendo, algunos de ellos, ocasionado la creación de importantes establecimientos balnearios. Entre éstos debemos citar los del Monasterio de Piedra y Panticosa.

Al describir las provincias, partidos judiciales y ayuntamientos, hablaremos de las vías de comunicación, y detallaremos como es debido el estudio de la orografía, hidrografía y demás partes, que solo hemos ligeramente esbozado en esta descripción regional, para evitar repeticiones que resultarían enojosas.

En nuestro afán de hacer resaltar las especiales características de los pueblos que componen nuestra patria, debemos fijarnos de un modo particular en la singularísima psicología de la raza aragonesa. Difícil sería hallar en el mundo otro pueblo, cuya nobleza, cuya grandeza de alma, se expresara en una forma más franca, más abierta y más ruda.

La lengua castellana, algo influida por la catalana, que



Explotación minera de Ojos Negros

gón, la rondalla alegre sale a testear a las chicas; párase ante un ventano y empiezan las bandurrias y guitarras, a guisa de prelude, un cierto ritmo acompasado. De pronto, callan los instrumentos, y una voz viril, enérgica y poderosa, hiende los aires llenándoles de una melodía sublime, mezcla inexplicable de las más dulces ternuras y las más hoscas fierezas. Es la jota.